

SOCIOLOGIA CIENTIFICA Y TECNICAS DE INVESTIGACION SOCIAL

La evolución de la teoría sociológica, ha puesto en evidencia la línea de demarcación que existe, entre la sociología y las otras ciencias que estudian al hombre como individuo o agregado de individuos en el ámbito social de lo relacional.

La aportación masiva de ideas, de los más conspicuos cultivadores de la disciplina, ha clarificado el intrincado problema de la sociología: su área de dominio y la manera de explorarla.

A pesar de no ser todavía “una ciencia plenamente madura, la sociología, desde el punto de vista teórico, “ha avanzado lo suficiente como para proporcionar una base mejor que hace cincuenta años a la investigación en campos especializados”. El hecho de que hayan aparecido sociologías especiales, como la “sociología del conocimiento, del derecho, de la religión y la industria, como ramas de la Sociología, y no como encabezados nuevos en la lista de las ciencias concretas, atestiguan la existencia de un cuerpo central de conceptos”, válidos para toda ciencia. (Timasheff).

Esta unidad científica de la sociología, referida tanto al terreno metodológico como al de su construcción teórica, ha hecho posible el establecimiento de una división tripartita que ya no admite objeciones: la Sociología Teórica; la Sociología Descriptiva y la Sociología Aplicada. En sus respectivos campos “la primera” se dirige a la investigación de los hechos sociales, con el propósito de formular proposiciones de validez ge-

neral, sean ellas conceptos, clasificaciones tipológicas, uniformidades, tendencias, leyes u otra clase de proposiciones"; la segunda, "tiene por objeto, el estudio de sociedades concretas, y su propósito es el de conocerlas como sociedades históricas y geográficamente determinadas"; la tercera, "tiene como objetivo principal, preparar soluciones para determinados problemas sociales" (Germani).

A través de estos últimos enfoques, puede decirse que la Sociología, en cuanto a autonomía se refiere, ha delimitado la zona de su propia dimensión científica. Ella debe ser hoy un estudio completo de:

- a) Las relaciones y correlaciones entre varias clases de fenómenos sociales (correlaciones entre los factores económicos y los religiosos; la familia y la moral; lo jurídico y lo económico; la movilidad social y los fenómenos políticos, etc.).
- b) Las correlaciones entre los fenómenos sociales y los no sociales (geográficos, biológicos, etc.).
- c) El estudio de las características generales comunes a toda clase de fenómenos sociales. (P. Sorokin).

Porque la sociología tiene en las actuales circunstancias, dos direcciones u objetivos principales: "uno de ellos es la investigación social, en la cual se pone el énfasis en métodos cada vez más riguroso y científicos, en el estudio empírico cada vez más concreto y realista, y en la más amplia investigación de las áreas especializadas y en la sociedad total. El otro, es la síntesis de estos conocimientos, más importantes cada vez, con el fin de contribuir teóricamente a las múltiples tareas del descubrimiento social, la interacción social y la invención social" (H. W. Odum).

Por esta razón, la sociología, que tiene por objetivo el estudio científico de la realidad social, no puede consagrarse al análisis de los problemas últimos, por más que sus previsiones y valiosas sugerencias alienten una finalidad humana o social manifiesta.

La sociología, a pesar de su genuina preocupación por la vida humana y el proceso social, es una ciencia dirigida al conocimiento de fenómenos susceptibles de observación, verificación y experimentación.

Pero, como el objeto de toda ciencia es beneficiar al hombre, según la clásica acepción de Ward, la Sociología no puede renunciar al imperativo de "preservar los caros intereses del hombre y la sociedad".

Porque tanto el individuo como la sociedad son auténticas realidades humanas. "No hay sociedad sin la existencia real del individuo y no se concibe el individuo que no sea social. Por ello, toda investigación de lo social persigue los siguientes propósitos:

- a) Fundamentar las pretensiones de validez universal del conocimiento de lo social.
- b) Llegar a su conocimiento, mediante la determinación objetiva de la existencia de la sociedad .
- c) Determinar el método adecuado para llegar al conocimiento del objeto, y aplicarlo a las investigaciones concretas" (Poviña).

La sociología, es de este modo, una ciencia anexa a todas aquéllas que estudian al hombre o a la obra de los hombres. Pero, si por un lado la sociología aparece como una ciencia auxiliar al servicio de todas las demás, para proporcionarles datos y permitir su progreso, por otro, todas las ciencias sociales son ciencias anexas a la sociología, en cuanto tratan de las mismas realidades que ella". (Leclercq).

Este punto de contacto entre la sociología y las demás ciencias del hombre, en la consideración de lo social, plantea el problema de esclarecer en forma rigurosa, el valor y posibilidad de aplicación de las técnicas de investigación social, utilizadas con criterio científico por la sociología en la actualidad.

Sin duda, que el modo de pensar científico, como advierte Lundberg, no ha llegado aún muy lejos en el conocimiento

to de lo social, pero no puede negarse, que merced a la incorporación de sus propias técnicas de investigación, la sociología se ha aproximado suficientemente a la compleja demostración, clasificación e interpretación sistemática, que son atributos de todo procedimiento científico.

Porque toda ciencia es una unidad, y la unidad de toda ciencia se funda en el método, no en su material. De ahí, que te Lumdberg, no ha llegado aún muy lejos en el conocimiento, tanto en el campo físico, como en la consideración de las relaciones sociales. “El hombre que clasifica hechos de cualquier género —al decir de Pearson— que observa sus mutuas relaciones y describe cómo se suceden, está aplicando el método científico, y en consecuencia, es un hombre de ciencia. Los hechos pueden pertenecer a la historia de la humanidad, a la estadística social de las grandes ciudades, a la atmósfera de las estrellas distantes, a los órganos digestivos de un gusano, o a la vida de un bacilo apenas visible. No son los hechos mismos lo que constituye la ciencia, sino el método con que se les trata”.

De esta forma, la ciencia como técnica fundamental de obtención de conocimiento, tiene distintos grados o niveles en la captación, clasificación y sistematización de los datos.

- a) “El más simple y tosco método de investigación, es la observación al azar. (El descubrimiento de los Rayos X se hizo casualmente).
- b) El segundo método de útil aplicación en la investigación, es la exploración sistemática de extensas áreas o materias.
- c) El tercer nivel en la investigación científica, son las pruebas de hipótesis aisladas pero bien definidas, va por la experimentación o métodos estadísticos.
- d) El cuarto y más alto nivel de la investigación científica está dado por la sustitución de la hipótesis vaga, por la teoría coherente en la recopilación de datos”.

El desenvolvimiento de este método científico que tanto éxito ha alcanzado en la labor de traer el mundo físico a la comprensión y control del hombre, ha suscitado la creencia de que también pudiese ser aprovechable para la comprensión y el control de las relaciones sociales. Esta inclinación convertida en certidumbre, por Durkheim y su escuela, abrió las perspectivas de una ciencia sociológica, al dar las reglas fundamentales del método científico aplicable a los fenómenos sociales. Siendo —a partir de este instante— la función de la sociología, no el conocimiento de la sociedad humana, sino el estudio de la realidad social, y en este ámbito el trato del hecho social, fundamentalmente como dato inmediato de la ciencia, el sociólogo condiciona ahora su conducta a una disciplina eminentemente científica. El hecho social, entendido como “cosa” en el sentido de oposición a “idea”, no es ya la configuración de un dato psíquico, sino la representación colectiva de un proceso psíquico anterior, ya independiente de la conciencia.

De esta definición surgen tres reglas del método sociológico, que importan en el sociologismo de Durkheim, tres técnicas de investigación social:

- a) En el conocimiento de todo hecho social, debe evitarse toda clase de prejuicios o preconociones, porque el hecho social sólo puede ser captado como dato de la investigación social, por sus caracteres peculiares, que son la exterioridad y la coacción, es decir por su morfología y su fuerza de gravitación.
- b) La causa determinante de un hecho social, debe buscarse entre los hechos sociales antecedentes, no en los estados de la conciencia individual.
- c) La función de un hecho social, debe buscarse en la relación que sostiene con cualquier fin social”.

Esta clasificación original, basada en el principio de distinción de los grupos o sociedades, según su grado de composición institucional, dio rango y significación al trabajo científico de la investigación social, sugiriendo la proposición de que

la “complejidad de la sociedad humana, es en gran parte una función de nuestra ignorancia”.

Federico Le Play, contribuyó, en Francia, a dar mayor crédito al conocimiento experimental de la realidad social, posibilitando un método científico que con profundas modificaciones, hoy se aplica en la moderna investigación social. “Al mérito de haber revelado que la unidad social elemental es la familia, y que la unidad de medida para estudiarla es el presupuesto familiar, se agrega el de haber influido positivamente en el florecimiento de la investigación social moderna norteamericana.

Esas preocupaciones científicas por lo social, nacidas en Europa con matices políticos y filantrópicos, encontraron en Estados Unidos gran preocupación, perfeccionándose y desarrollándose rápidamente, debido a condiciones auténticas favorables: Grandes recursos económicos, espíritu práctico, movilidad de riqueza, heterogeneidad de población, acelerado y próspero desenvolvimiento industrial, con sus consecuentes impactos en los problemas humanos” (Treves).

La fisonomía particular de la sociedad norteamericana, pragmática y activista, dio lugar así al nacimiento de un tipo especial de sociología concreta, extraña a toda discusión teórica, y vertebrada substancialmente en la investigación social y sus técnicas depuradas.

Partiendo, no de la intuición, sino de la existencia de problemas vivos, determinados por formas de conducta humana observables, la investigación social, que en su más alta exigencia busca finalidades completamente prácticas, ensayó desde un comienzo una clasificación de cuatro tipos de problemas sociales:

- a) Los problemas sociales como introducción a la sociología.
- b) Los problemas sociales como patología social: desorganización o desviación sociales.

- e) Los problemas como especialidades dedicados a una sola área, como el crimen o la delincuencia.
- d) Los problemas sociales ocasionales". (Odum).

La división de problemas, que permitió la simplificación razonable del universo de observación, requirió el apoyo de los medios de objetivación necesarios para evitar la falacia del "sentido común". Y este reconocimiento determinó:

"1º La creación de medios objetivos por los cuales pudiera lograrse que los sentidos de personas diferentes pudiesen percibir igualmente. 2º La creación de un sistema de símbolos y de una terminología adecuada uniformes, mediante los cuales, las experiencias sensibles pudieran ser exactamente descriptas y comunicadas inequívocamente a otras personas".

Terminología. Unidades

Este problema que entraña la cuestión controvertida de la terminología y las unidades de clasificación en la investigación social, plantea el primer gran dilema científico. Las unidades y las clasificaciones son convencionales, lo mismo que la terminología. Son sólo delimitaciones convenientes de los fenómenos con ciertos fines de estudio. Por ello, un término, como una unidad, o una clasificación, deben justificarse puramente por su utilidad.

Como en toda investigación social las unidades deben adaptarse a los resultados que se desean alcanzar, y como no existe un método unitario de simbolización, se ha logrado dar a la naturaleza de las unidades un mínimo de requisitos para ser utilizadas con un significado similar en todas partes. Estos requisitos responden a la nomenclatura de: Adecuación, Claridad, Mensurabilidad y Comparabilidad. (Lundberg).

En lo que hace a la Adecuación, la unidad debe estar enteramente determinada por su utilidad para el fin perseguido. Si el objeto de un estudio es comparar la proporción de nacimiento en dos ciudades, la población como un todo de cada

ciudad, no es una unidad apropiada. Ni tampoco, la total población femenina, será una unidad adecuada. La mejor base de comparación, es el número de mujeres casadas en edad de ser madres.

En lo que respecta a la claridad, el criterio general es el de que la unidad signifique la misma cosa o todas las personas interesadas. Como las unidades nunca son inherentes por naturaleza a los datos, o dictadas por ellos, cuando más generalmente útil sea una unidad, tanto mejor se adaptará a los fines científicos, y por ende, a los propósitos establecidos. Caso contrario, no contribuyen ni a delimitar, ni a definir netamente el objetivo de la investigación. Si cierta definición de un caso por una agencia social, que mide la extensión de sus actividades según "casos", no se aplica a las tres cuartas partes de los clientes de la agencia, esta definición del "caso" tendrá que ser, sin duda, cambiada para que comprenda a la mayoría, o a todos los clientes".

En lo que se refiere a la mensurabilidad, el criterio general respecto a una unidad, es la posibilidad de obtener similares respuestas a ella, de la mayoría o de todas las personas. Por ejemplo, la "fuerza del interés religioso", en un individuo, no es "directamente" mensurable. Si lo es, en cambio, su conducta religiosa, su condición de miembro de una Iglesia, asistencia a misa, ayuda económica. Todas estas actividades como sus abstinencias, por razones religiosas, son mensurables.

En lo que toca a la comparabilidad, el criterio general, es que los símbolos que representan las unidades objeto de comparación, pueden corresponder en todos los aspectos significativos, a los aspectos del fenómeno que queremos comparar. Los medios estadísticos, tales como los porcentajes, grados e índices, son los mejores instrumentos ideados para ser comparables. Unidades de comparación son: Familia, ciudad y establecimiento. (Lumdborg).

Clasificación.

En cuanto a las clasificaciones, sus características fundamentales están determinadas por el fin perseguido. Clasificaciones son, por ejemplo, la de la edad, sexo, nacionalidad, raza. Y un tipo de clasificación sería el de clase, orden, género, y finalmente especie. Este sistema de clasificación —caro a los naturalistas— con adecuadas modificaciones, puede ser empleado en las investigaciones sociales, a pesar de la dificultad del tratamiento sistemático de los fenómenos sociales, por la gran multiplicidad y variedad de los mismos. Según Lhumdberg, las reglas formales de la clasificación, a este fin, pueden resumirse de la siguiente manera:

1º) Las clasificaciones deben ser mutuamente exclusivas. Una clasificación pierde verdaderamente su utilidad, si cualquiera de los datos a clasificar, puede ser colocado correctamente en más de una categoría. De otra manera, la exclusividad, que es una condición de la clasificación, exige un alto grado de objetividad de los datos a ordenar.

2º) Una clasificación válida, debe ser exhaustiva, esto es, que abarque todos los datos estudiados. Así por ejemplo, una clasificación de la población de menos o de más de 21 mil habitantes, sería exhaustiva. Una clasificación sobre la base de negros y blancos, dejaría una gran parte sin clasificar, porque muchos responderían a características diferentes.

3º) Una clasificación debe ser apropiada, es decir, concuncente al fin perseguido. Por ello, no es materia que pueda proporcionar cualquier manual, ya que cada clasificación, en lo que hace al objeto que se ha propuesto la investigación social, es particularmente producto de la propia experiencia, en un universo cultural de datos reales. (Lumdberg).

Métodos:

Las tentativas de desarrollar la investigación social en forma integral, ha llevado a la formulación de los grandes

problemas que atañen a la validez de los métodos aplicados, y que en general pueden designarse como Método Monográfico, Método Estadístico y Sociométrico.

Esos problemas comprenden, según Burgess

- a) Los conceptos sobre los dominios de la sociología.
- b) El problema de la aplicación del método científico al estudio del comportamiento humano.
- c) El significado de los conceptos de la investigación sociológica.
- d) Las condiciones fundamentales del desarrollo independiente de la monografía y de la estadística.
- e) La sociometría, en la cual se combinan los procedimientos del concepto con los de medición, y por lo tanto es igualmente aplicable a la monografía como a la investigación estadística.

Por último,

- f) Los métodos en que se interrelacionan los métodos científicos y los monográficos”.

En este planteo problemático de carácter metodológico, surgen las grandes dificultades que limitan el campo de las técnicas aplicables a la investigación social. No se trata del alto nivel de idoneidad científica que debe alcanzar el investigador, y que Young sintetiza de la manera siguiente:

- 1º) “Actitud y Método rigurosamente científicos.
- 2º) Dominio de la Técnica Estadística y de su aplicación en el análisis cuantitativo de los hechos sociales.
- 3º) Conocimiento del Método para el estudio de los casos, indispensable para el análisis cualitativo”.

Se trata, fundamentalmente, de los problemas que surgen de la aplicación de los métodos científicos o técnicas experimentales al área del comportamiento humano.

Desde un comienzo, los sociólogos, que quisieron hacer una ciencia distinta a la ética social o a la historia, advirtieron la presencia de tres problemas esenciales que no aparecen en el estudio de los seres inorgánicos:

1º) “El hombre es, al mismo tiempo, observador y objeto observado, y eso acentúa el problema de la objetividad en la investigación social.

2º) El observador se puede comunicar con los observados, e inversamente, lo que además de abrir un nuevo camino a los investigadores, plantea muchos y difíciles problemas con respecto al método de investigación.

3º) El comportamiento humano se presenta, a menudo, en forma compleja y difícil de controlar en los procesos de observación, comparación y experimentación”.

En general, por lo que respecta a la investigación, los métodos sociológicos son en esencia los mismos que se ofrecen en cualquier otra rama de la ciencia, y consisten en:

- a) Prestar atención a algo que se muestra como un rasgo todavía no bien definido de la situación social, o que la perturba, y que como tal incita a la averiguación.
- b) Construir una hipótesis acerca de su naturaleza, es decir, buscar su identificación, situándola en su posición funcional en el plano de experiencias más familiares, lo que significa la atribución de distintos caracteres por vía de ensayo. (Pratt).

Pero, si bien la principal tarea metodológica de la investigación social, es revisar y perfeccionar, como lo hacen los métodos científicos experimentales, como el monográfico, el estadístico y el sociométrico, para su eficaz aplicación a los fenómenos sociales, no es menos cierto que tal labor entrafía en la actualidad un replanteo fundamental de la sociología empírica

El problema no sólo estriba en el descubrimiento de instrumentos de precisión, para observar y estudiar lo más significativo del comportamiento humano, como lo hacen en sus respectivos campos y con otros intereses, el telescopio en la astronomía; el tubo de ensayo en la química, y el microscopio en la biología. La cuestión de fondo tiene alcances mayo-

res. No hay duda que en la investigación sociológica, el uso del método monográfico y el estadístico, es cada vez más amplio, y que ambos han alcanzado un alto grado de perfección técnica, especialmente el último. Ya nadie ignora que la monografía y la estadística, se complementan mutuamente, para descubrir huellas, aclarar sospechas y plantear nuevas cuestiones e hipótesis, frente al hallazgo que siempre sugiere investigaciones ulteriores.

Pero el hombre como unidad psicológica, no es un signo o una cifra, que pueda ser captado íntegramente por un análisis conceptual o un coeficiente numérico. Las técnicas como la encuesta, la entrevista, la historia de una vida, los métodos indirectos, directos, cualitativos, cuantitativos, y comparado, que dan un mínimo de garantía a toda investigación social, podrán, sin lugar a dudas, mejorar y superar sus sistemas de indagación científica de la realidad, pero no podrán comprender el universo socio-cultural de la coyuntura histórico-social que se investiga, si no se da objetivos, propósitos o finalidades a priori, para canalizar con sentido proyectivo la sabiduría que aporta una investigación exhaustiva de la realidad social.

Esto no sólo significa que el crimen o el prejuicio racial, como fenómenos sociales, exijan para su estudio, el auxilio o el concurso de conceptos y métodos pertenecientes a varias disciplinas afines a la sociología científica. El trabajo de interciencia es ya una forma de integración exitosa que se advierte en el campo de la investigación social, a fin de ampliar la comprensión de los problemas. Lo esencial en este territorio, es que la sociología en la actualidad descansa en la convicción implícita de que los hechos sociales pueden ser observados.

Esta certeza representa un aval contra las propensiones a las teorías abstractas en materia sociológica, pero no constituye por sí sola una garantía de orden científico, porque la investigación empírica o positiva ofrece tantos peligros como la teoría sociológica, sin un sistema de "espectaciones normativas".

No se trata de destruir los progresos alcanzados en el campo de la investigación sociológica, mediante el desarrollo del espíritu y el método de observación científicos, para caer de nuevo en los grandes esquemas propiciados por la intuición y la metafísica social, sino de asegurar el destino de un esfuerzo orientado a enriquecer y ennoblecer la vida de relación humana, por el conocimiento de las causas generadoras del conflicto, y las hondas finalidades sociales.

Dentro de esta cosmovisión científica, con profundas vibraciones humanas, la teoría ligada a la investigación empírica, permitirá precisar las nociones, los métodos, y por tanto, mejorar las condiciones de la investigación. No se pretende, con esto, establecer una distinción entre sociología teórica y sociología de observación, sino de unir ambos ámbitos de conocimiento de lo social, con un objetivo preciso y delimitado, desde el punto de vista conceptual. Porque hoy, más que nunca, la investigación social necesita conceptos claros, ideas centrales, determinantes, más que símbolos ajustados al empirismo metodológico que predomina; simplemente porque todo sistema social donde el hombre está inserto —como señala Parsons— es un armazón de referencias, compuesto de roles desempeñados por los individuos en interacción constante.

De ahí, que la investigación social —como apunta Merton— no puede eludir las exigencias del esclarecimiento conceptual. Porque el requerimiento básico de toda investigación, es que tanto los conceptos como las variables, sean definidas con claridad suficiente como para permitir que la investigación social se desarrolle dentro de una concepción de base coherente, presidida por la teoría sociológica.

Quizá el proceso incesante de la investigación, con el perfeccionamiento de sus técnicas, siga planteando problemas conceptuales que exijan un esfuerzo permanente de fundamentación a la indagación teórica, pero la materia de observación enriquecida, será siempre el mejor estímulo para lograr frutos legítimos.

Sin orden de prelación, la estrecha alianza entre la investigación social concreta y la teoría sociológica sistemática, darán las bases ciertas de un conocimiento positivo, útil para promover y planificar científicamente un ordenamiento social, compatible con las grandes angustias y apetencias actuales, que han puesto un acento trágico a la problemática de la filosofía política, incapaz de señalar el horizonte que la articulación sociológica presente urgentemente reclama.

Si queremos preparar para esa importante labor a la sociología, dándole por un lado grado de ciencia, y por otro, participación en el destino de la sociedad, el sociólogo deberá adoptar una actitud crítica frente a los problemas de la investigación y teorías sociológicas. De otro modo, como sentencia Sorokin, tendremos en vez de una sociología científica, un arte completamente pseudo-científico, extraño por completo a la verdadera ciencia.

LAZARO BARBIERI

Gral. Paz 540, Tucumán